

Cita bibliográfica: Gil Rodríguez, H. (2024). El Trabajo Social en el medio rural: una revisión sistemática de la literatura. *Alternativas. Cuadernos de Trabajo Social*, 31(1), 75-102. <https://doi.org/10.14198/ALTERN.24224>


El Trabajo Social en el medio rural: una revisión sistemática de la literatura

Social Work in rural areas: a systematic literature review

HÉCTOR GIL RODRÍGUEZ

Universitat de les Illes Balears, Palma, España

hector.gil@uib.cat

 <https://orcid.org/0000-0002-1842-8983>

Resumen

Introducción. Este artículo analiza la labor profesional de los trabajadores sociales del medio rural en el marco internacional a través de una revisión sistemática de la literatura publicada entre 2009 y diciembre de 2022. En particular, se pretende dar respuesta a los siguientes interrogantes: ¿cuál es el estado del arte del Trabajo Social rural? y ¿cuál es la metodología empleada en las investigaciones disponibles? **Metodología.** Para ello se realizó un estudio bibliométrico según criterios PRISMA en las bases de datos *Google Scholar*, *SSCI* y *Web of Science*. Las palabras clave utilizadas (en castellano e inglés) fueron: trabajo social rural (*rural social work*), intervención social (*social intervention*), áreas rurales (*rural areas*). Estos descriptores se combinaron con el operador booleano *AND*. Se identificaron 509 artículos, de los cuales 18 fueron analizados por adecuarse a los criterios de elegibilidad del presente trabajo. **Resultados.** Los principales temas de estudio son las oportunidades y limitaciones de la actividad profesional en los medios rurales y las vulnerabilidades de estos territorios. Los resultados revelan que estos entornos no son atractivos para el ejercicio profesional del Trabajo social debido a la movilidad y el aislamiento. Se constata que la brecha territorial empeora el bienestar de los colectivos excluidos y dificulta su acceso a los servicios

Abstract

Introduction. In this article, we present a systematic review of the international literature on the professional work of rural social workers published between 2009 and December 2022. The specific objective was to answer the following questions: What is the state of the art of rural social work? What methodology is used in the available research? **Methodology.** A bibliometric study was conducted according to PRISMA criteria in *Google Scholar*, *SSCI*, and *Web of Science* databases. The keywords used (in Spanish and in English) were: *trabajo social rural* (rural social work), *intervención social* (social intervention), and *áreas rurales* (rural areas). These descriptors were combined with the boolean operator *AND*. A total of 509 articles were identified, of which 18 met the study eligibility criteria and were analysed. **Results.** The main study topics were the opportunities and limitations of professional activity in rural environments, and the vulnerabilities of these territories. The results revealed that these environments are not attractive for the professional practice of social work due to mobility issues and isolation. This territorial divide was found to worsen the well-being of excluded groups and to hinder their access to social services. **Discussion.** Strikingly, the work of rural social workers occupies a secondary place in numerous studies. Despite

Recibido: 29/12/2022

Aceptado: 05/12/2023



Este trabajo se comparte bajo la licencia de Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional de Creative Commons (CC BY-NC-SA 4.0): <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>.

sociales. *Discusión.* Resulta llamativo que la labor de los trabajadores sociales rurales ocupe un lugar secundario en numerosas investigaciones. Pese a los avances, hay una evidente laguna de conocimiento sobre el Trabajo Social rural en España. Del mismo modo, este tema ha sido insuficientemente tratado en el marco internacional. *Conclusiones.* Las conclusiones aluden a la importancia de paliar la dispersión de este campo de conocimiento y de incorporar la variable territorial en los análisis y diagnósticos profesionales. Con esta contribución, pretendemos aportar evidencia de que la labor de los trabajadores sociales es fundamental para el futuro del mundo rural.

Palabras clave: Trabajo Social; servicios sociales rurales; población rural; desequilibrio regional

the progress made, there is a glaring gap in knowledge about rural social work in Spain. The topic has also been insufficiently dealt with internationally. *Conclusions.* It is important to address the knowledge dispersion that is visible in this field and to incorporate the territorial variable in professional analyses and diagnoses. The present contribution provides evidence that social work is essential for the future of the rural world.

Keywords: Social Work; rural social services; rural population; regional disparities

1. INTRODUCCIÓN

En los últimos años, los problemas sociales del mundo rural han adquirido cierta visibilidad en la esfera pública. Las noticias sobre el proceso de despoblación y envejecimiento de multitud de pueblos y aldeas se han normalizado y las periferias de numerosos países se han vuelto determinantes en la actualidad política. La crisis de la COVID-19 ha tenido un severo impacto sobre las condiciones de vida de las poblaciones rurales, configuradas por su idiosincrasia social y territorial (Organisation for Economic Co-operation and Development [OECD], 2020; Bailey et al., 2020). Diversos analistas (Bock et al., 2014; Escribano et al., 2015; Milbourne, 2014) han señalado que los habitantes del campo sufren mayor vulnerabilidad social que los de la ciudad. Sin embargo, la visión *mainstream* de la pobreza y la exclusión social acostumbra a emplear estereotipos urbanos que caracterizan a las poblaciones vulnerables por una serie de rasgos particulares (edad, vivienda, etnia y nacionalidad) y las localizan en los barrios sensibles de los cinturones metropolitanos (Behaghel, 2008). De este modo, las situaciones de inseguridad y pobreza del mundo rural han sido eclipsadas en el imaginario social por el «urbanocentrismo» del discurso dominante. En algunos lugares, esta invisibilización ha sido fruto de la dispersión territorial y de la visión idealizada de lo rural (Commins, 2004; Short, 2006). Estos dos factores no solo han oscurecido la existencia de situaciones de dificultad, sino también la de una serie de elementos que amenazan la sostenibilidad social de los espacios rurales como son la falta de servicios, el aislamiento residencial o la escasez de vivienda (Eurostat, 2017)¹. Estas carencias se entrecruzan y exacerban mutuamente, generando situaciones de crisis que a menudo requieren la ayuda del Trabajo Social.

Tal como Waltman (2011) destaca, el ejercicio del Trabajo Social en el medio rural supone un reto para las profesionales. Se considera que las intervenciones sociales en espacios rurales demandan un enfoque particular dentro de esta disciplina. Algunos autores (Dellemain y Warburton, 2013; Gumpert et al., 2000) afirman que las diferencias con el Trabajo Social urbano radican en los matices propios de la praxis rural. Es decir, en los conocimientos y habilidades que permiten resolver y avanzar en lo cotidiano, como, por ejemplo, la adaptabilidad, la capacidad de hacer frente a la falta de anonimato y el mantenimiento de la credibilidad a nivel local (Alston, 2000).

1 Eurostat (1 de noviembre de 2022). Employment and unemployment (Labour force survey) (employ). Eurostat -Statistical Office of the European Union. https://ec.europa.eu/eurostat/cache/metadata/EN/employ_esms.htm

Los estudios sobre la especificidad del Trabajo Social rural se encuentran conectados con los de las desventajas y problemas de las poblaciones rurales y remotas. En este campo, diversas investigaciones (Real y Jiménez, 2022; González et al., 2022; Scharf, 2006) han apuntado que las zonas rurales se caracterizan por el envejecimiento poblacional, la presencia de redes informales de solidaridad y el deficiente acceso a equipamientos y servicios, condicionado por el paisaje abrupto de estos territorios. Se trata de lugares marcados por el despoblamiento, el aislamiento territorial, la escasez de servicios educativos, la falta de empleo y los problemas de movilidad e interconectividad (Ayala et al., 2021). Algunas aportaciones (Martínez-Fernández et al., 2012) han puesto el acento en la escasez de ingresos y las elevadas tasas de pobreza de estos territorios, los cuales son identificados a menudo como espacios en crisis o abandonados por los poderes estatales (Hollander, 2009). En este sentido, se afirma que la falta de recursos ha tenido un significativo impacto tanto en la praxis profesional como en la vida cotidiana de las poblaciones rurales (Saltman et al., 2004; Gumpert et al., 2000). En muchos casos, esta ha dado lugar al incremento del riesgo de aislamiento profesional (Smale et al., 2000), la falta de supervisión externa (Battista-Fraze, 2015)² y las dificultades de acceso a equipamientos, infraestructuras y servicios (Whitaker et al., 2006).

Ciertamente, estas circunstancias no pueden ser inocuas para la labor profesional del Trabajo Social. Waltman (2011), en un influyente trabajo, destacaba que los principales debates en el campo del Trabajo Social rural giraban en torno a las costumbres y valores del campo, la limitada oferta de recursos formales, la persistencia de relaciones y conductas de apoyo mutuo y el modelo generalista que los profesionales del Trabajo Social suelen aplicar en estas zonas. La versatilidad de este modelo permite a las trabajadoras sociales utilizar sus habilidades para trabajar con individuos, familias, grupos, organizaciones y comunidades. De este modo, se busca paliar la falta de recursos institucionales con intervenciones sociales flexibles y adaptadas a las peculiaridades del medio rural (Kulkarni, 2008).

Las y los profesionales del Trabajo Social son un recurso fundamental para las aisladas poblaciones del campo por cuanto permiten acercar a la sociedad las prestaciones y ayudas del sistema de servicios sociales, ampliando las

2 Battista-Fraze, K. (July 6, 2015). Rural social workers face own set of challenges. *NASW News*. <https://www.socialworkblog.org/sw-advocates/2015/07/rural-social-workers-face-own-set-of-challenges>

oportunidades de vida y empleo (Gómez, 2021). Algunos investigadores han subrayado las especificidades del Trabajo Social rural, tanto a nivel organizativo como en el terreno de las relaciones con los usuarios. Riebschleger (2007) considera que las y los profesionales que trabajan en entornos rurales deben adaptarse al ritmo y los constantes cambios de la vida comunitaria, lo que les obliga a desarrollar un modelo flexible y creativo (Green, 2003), que sea sensible a las particularidades socioculturales del contexto local (Dellemain y Warburton, 2013). Todo esto, unido al aislamiento y los problemas de movilidad espacial de estos profesionales, redundan en una praxis generalista que se ha convertido en un signo de identidad para el Trabajo Social rural (Riebschleger, 2007). Otros autores afirman que la labor de los trabajadores sociales en el medio rural propicia un contacto muy estrecho con las personas a las que atienden (Dalley, 2010; Ruiz-Ballesteros et al., 2023). Hay, por tanto, dos elementos que caracterizan a esta disciplina: de un lado, un modelo organizativo generalista que se adapta a las especificidades de la demanda en el contexto rural, y, de otro, una enorme densidad comunitaria que favorece el desarrollo del Trabajo Social relacional.

Según estudios realizados (Rambaree et al., 2022; Drolet y Sampson, 2017), las actuaciones de los trabajadores sociales rurales abarcan un amplio espectro de situaciones: desde el ofrecimiento de apoyo a las personas usuarias hasta la puesta en marcha de proyectos de desarrollo comunitario, pasando por la denuncia de la vulnerabilidad social de determinadas zonas rurales. La relevancia de estos profesionales para el campo es innegable, pues de ellos depende la cobertura de las necesidades sociales de los individuos y las familias rurales desfavorecidas (Thomas et al., 2011). Sin embargo, Brown et al. (2017) han afirmado que falta información sobre los roles y las funciones de estos profesionales y han resaltado la necesidad de realizar estudios sobre Trabajo Social rural.

Algunos trabajos (Ruiz-Ballesteros et al., 2023; Faludi y Neamtu, 2020) encuentran que este campo de estudio ha recibido escasa atención en Europa, mientras que en Estados Unidos y Australia se ha analizado ampliamente, con multitud de estudios de caso y estudios comparados (Lewis et al., 2013; Mason, 2011; Slovak et al., 2011; Waltman, 2011). En el caso de España han comenzado a aparecer trabajos de calidad publicados en revistas de corte profesional (por ejemplo, Muñoz, 2021; Marqués y Sanz, 2021). No obstante, hasta donde sabemos, no se han dado investigaciones que hayan tratado de identificar y condensar los temas y enfoques que predominan en este campo de conocimiento.

Este trabajo se fundamenta en la necesidad de establecer un estado del arte de un campo de estudio que, como veremos, se encuentra disperso temáticamente. De este modo se pretende analizar los principales temas y planteamientos sobre Trabajo Social rural recogidos en la literatura especializada, ya que no existen trabajos previos sobre este campo de conocimiento, salvo algunos textos que realizan revisiones sobre aspectos concretos como el papel de los profesionales del Trabajo Social en los conflictos medioambientales (Wu et al., 2022) y en los centros educativos (Slovak et al., 2011) y de servicios sociales (Manthorpe y Livsey, 2009) del medio rural. Se trata, pues, de un trabajo inédito que pretende contribuir a llenar esta importante laguna en la literatura en castellano sobre Trabajo Social.

El objetivo principal es mostrar y analizar la evidencia disponible sobre la labor de los trabajadores sociales en los espacios rurales. Concretamente, nuestros objetivos son: 1) sintetizar los principales campos temáticos de los estudios disponibles y 2) describir la metodología empleada en los mismos. Se pretende dar respuesta a las siguientes preguntas: ¿Cuáles son los principales temas de estudio en la literatura sobre Trabajo Social rural? ¿Qué hallazgos hay sobre la labor de los servicios sociales en los entornos rurales? ¿Qué sabemos acerca de las dificultades de funcionamiento de dichos servicios? ¿Qué métodos se han utilizado para analizar estas cuestiones?

Este trabajo se estructura como sigue. En la primera parte se presenta la metodología empleada. En la segunda se resumen los principales hallazgos de las investigaciones consultadas. Finalmente, se ofrecen las conclusiones.

2. METODOLOGÍA

Nuestra revisión se basa en el protocolo PRISMA (Page et al., 2021) e incluye los estudios publicados en *Google Scholar*, *SSCI* y *Web of Science* desde 2009 a diciembre de 2022. Para la búsqueda se utilizaron los descriptores: trabajo social rural (*rural social work*), intervención social (*social intervention*) (AND) áreas rurales (*rural areas*) en el campo «tema» o *topic*. Las bases de datos mencionadas anteriormente fueron elegidas por su relevancia académica.

Se seleccionaron todos los artículos escritos en inglés y castellano, publicados entre 2009 –la fecha en la que hubo una mayor producción bibliográfica sobre Trabajo Social rural– y diciembre de 2022. La búsqueda no fue filtrada por criterio geográfico debido a la escasez de investigaciones sobre el tema.

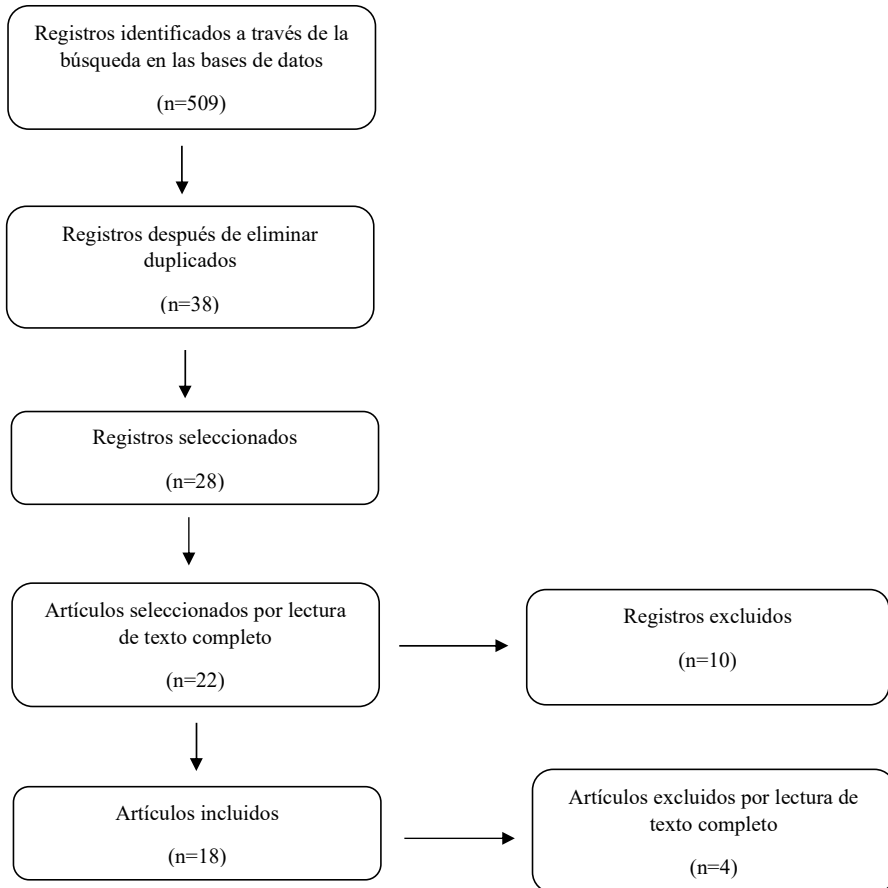
Se recuperaron un total de 509 estudios, que quedaron en 38 tras eliminar documentos duplicados y de acceso restringido. El siguiente paso fue revisar el título y el resumen de cada uno de ellos, tras lo cual se obtuvieron 28 referencias de interés.

Para seleccionar las publicaciones, se establecieron como criterios de inclusión estudios en lengua inglesa o castellana, publicados en el período comprendido entre 2009 y diciembre de 2022, en los que se analizara cualitativa o cuantitativamente la labor profesional de los trabajadores sociales en las áreas rurales. Se excluyeron los trabajos de otras ramas de las ciencias sociales y las investigaciones que no abordaban este tema de estudio.

Tras el proceso de cribado, se incluyeron finalmente 18 publicaciones. La búsqueda y selección de los estudios aplicando los criterios de elegibilidad fue realizada por el autor de este trabajo. Con el fin de evitar posibles sesgos, cada texto fue evaluado de forma independiente por un segundo observador (FC), quien dictaminaba si el manuscrito se ajustaba o no a los criterios de elegibilidad. Las discordancias habidas durante el procedimiento se resolvieron mediante reuniones de consenso.

De cada uno de los trabajos elegibles se extrajeron los siguientes datos, que quedaron recogidos en el formulario de registro, definido previamente: i) autor/es y fecha de publicación; ii) temática del estudio; iii) metodología empleada. Los investigadores realizaron de forma previa e independiente una prueba piloto para evaluar la calidad de los datos recogidos, que se volcaron posteriormente en una hoja de *Excel*. La Figura 1 ilustra el diagrama de flujo del proceso.

Figura 1. Diagrama de flujo del proceso de selección de artículos



Fuente: elaboración propia

Para evaluar la calidad de los documentos seleccionados y evitar posibles sesgos que pudiesen afectar a los resultados del presente trabajo, se construyó una escala *ad hoc* con la que se valoraba la presencia de los siguientes ítems: título, resumen, metodología, resultados y conclusiones. Cada ítem fue valorado de 0 (no satisfactorio) a 2 (satisfactorio). Finalmente, fueron incluidos aquellos estudios que cumplieron con el 80% de los criterios de calidad establecidos.

Para calcular la fiabilidad de este instrumento, se aplicó el coeficiente de Kappa Cohen (Cohen, 1960), que obtuvo una concordancia intrajueces de entre 0,83-0,80 y una concordancia interjueces de entre 0,85-0,90. Los resultados obtenidos con este coeficiente reflejan un consenso muy elevado y aseguran, por tanto, la posibilidad de replicar este instrumento en futuras investigaciones.

Los hallazgos de las investigaciones incluidas se agruparon en 4 categorías temáticas que engloban y dan respuesta a los objetivos secundarios del estudio: problemas del medio rural; fortalezas del medio rural; el uso de las TIC en el ejercicio profesional del Trabajo Social rural; dilemas y dificultades de la praxis profesional en entornos rurales.

El resumen de los resultados se llevó a cabo mediante una lectura crítica de los textos seleccionados, identificados con un asterisco en las referencias bibliográficas.

3. RESULTADOS

3.1. Resultados descriptivos

Examinando la fecha de las publicaciones, se observa un ligero repunte de investigaciones sobre Trabajo Social rural en 2009 (21,05%) y 2015 (15,7%), si bien hay una tendencia constante en el período seleccionado con 1 o 2 registros anuales. En cualquier caso, los medios rurales no han atraído por el momento el interés de los investigadores.

De los estudios incluidos en esta revisión, 7 fueron realizados en territorio norteamericano (Estados Unidos y Canadá) (Wu et al., 2022; Walter, Jones y Brown, 2019; Vance, 2017; Turbett, 2015; Sethi, 2013; Slovak et al., 2011; Bodor, 2009), 3 en Australia (Maple et al., 2019; Bryant et al., 2015; Mason, 2011), 4 en Europa (Inglaterra, Escocia, Gales y Rumanía) (Faludi y Neamtu, 2020; Sandu y Unguru, 2012; Brownlee et al., 2010; Manthorpe y Livsey, 2009; Pugh, 2009), 1 en China (Meng et al., 2018) y 1 en la India (Reza y Ahmmed, 2009). Vemos que este campo de estudio es moderadamente productivo en Occidente, donde trabajan y residen la mayor parte de los investigadores y profesionales del Trabajo Social (Bright, 2021)³.

La siguiente tabla sintetiza los principales hallazgos a los que nuestro estudio ha llegado.

3 Bright (December 18, 2021). Highest Paid Social Workers in 2022: 10 Best Careers in Social Work. *The Wealth Circle*. <https://kiiky.com/wealth/highest-paid-social-workers/>

Tabla 1. Características principales de los estudios incluidos en la revisión sistemática

Estudio	Autoría, año y país	Tipo de estudio	Resultados principales
S1	Slovak et al. (2011) Estados Unidos	Revisión sistemática	Los resultados muestran las carencias de los servicios sociales en las zonas rurales. Se apunta asimismo al «urbanocentrismo» del Trabajo Social.
S2	Walters et al. (2019) Estados Unidos	Cuantitativo	Existen factores como la pobreza monetaria, el aislamiento territorial o la falta de servicios de salud mental que expulsan a las poblaciones rurales de sus territorios y empeoran su calidad de vida.
S3	Mason (2011) Australia	Teórico-descriptivo	Se presentan de forma sucinta los principales enfoques que han analizado el escenario de eco-incertidumbre al que se enfrentan actualmente los trabajadores sociales.
S4	Turbett (2015) Canadá	Teórico-descriptivo	Los resultados muestran que las zonas rurales requieren de la puesta en obra de un modelo mixto que combine el trabajo social familiar, grupal y comunitario.
S5	Meng et al. (2018) China	Teórico-descriptivo	Se argumenta a favor de la introducción de contenidos rurales en los estudios de Trabajo Social.
S6	Brownlee et al. (2010) Inglaterra	Cualitativo	Las tecnologías digitales pueden tener un papel clave a la hora de potenciar el acceso a los servicios sociales y trastocar las barreras que mantienen a la sociedad rural aislada.
S7	Bryant et al. (2015) Australia	Teórico-descriptivo	El uso de herramientas virtuales, como la terapia online, mejora el bienestar emocional de los trabajadores sociales y permite sortear el aislamiento y las dificultades de movilidad de los territorios rurales.
S8	Sandu y Unguru (2012) Rumania	Cualitativo	Los resultados aluden a la carencia de supervisores en los equipos de trabajo de los centros de servicios sociales rurales.
S9	Reza y Ahmmed (2009) Bangladesh	Teórico-descriptivo	Los autores defienden la puesta en obra de un enfoque alternativo para contrarrestar el predominio del case work dentro de nuestra disciplina y contribuir con ello al empoderamiento de los grupos sociales marginalizados residentes en el medio rural.
S10	Bodor (2009) Canada	Teórico-descriptivo	El aislamiento territorial y los recortes en servicios sociales parecen estar empeorando la salud mental de las poblaciones rurales.

Estudio	Autoría, año y país	Tipo de estudio	Resultados principales
S11	Maple et al. (2019) Australia	Cualitativo	El alumnado del medio rural muestra un peor rendimiento educativo que el del medio urbano. Las autoridades australianas son muy conscientes de este problema. Sin embargo, los centros escolares carecen de trabajadores sociales que ofrezcan apoyo a los estudiantes.
S12	Brown y Green (2009) Australia	Teórico-descriptivo	Los autores afirman que los estudiantes de Trabajo Social deben formarse en competencias relacionadas con el rural y proponen la docencia virtual como una medida para sortear el aislamiento del campo.
S13	Faludi y Neamtu (2020) Rumania	Cualitativo	Se pone de manifiesto la falta de supervisores y personal cualificado y la ausencia de estrategias para gestionar el agotamiento emocional en los centros de servicios sociales del medio rural rumano. Por otra parte, se destaca la importancia de las actividades de autocuidado para construir un entorno laboral saludable.
S14	Pugh (2009) Inglaterra	Teórico-descriptivo	Se identifican la soledad no deseada y el aislamiento social como causas de los problemas de salud mental en las zonas rurales. La menor disponibilidad de servicios sociales dificulta el tratamiento de los trastornos mentales.
S15	Manthorpe y Livsey (2009) Europa	Revisión sistemática	La familia es el principal depositario de los cuidados de las personas mayores y/o dependientes en los medios rurales. Estos sufren una serie de desventajas derivadas de la falta de empleo cualificado y servicios esenciales.
S16	Sethi (2013) Canadá	Metodología mixta	Se apunta a la falta de trabajadores sociales en los centros educativos del medio rural australiano y a la necesidad de familiarizar a los estudiantes de Trabajo Social con los conocimientos de ese entorno.
S17	Wu et al. (2022) Canadá	Revisión sistemática	Se analizan los costes ambientales del desarrollo agroindustrial y el papel de los trabajadores sociales en el apoyo a las comunidades rurales afectadas por el mismo.
S18	Vance (2017) Canadá	Teórico-descriptivo	Se apunta a la fortaleza de las redes primarias en los contextos rurales y se defiende su uso como «puerta de entrada» a los usuarios.

Fuente: elaboración propia

Las metodologías utilizadas en los estudios analizados corresponden a trabajos teórico-descriptivos (52,6%) y trabajos de tipo cualitativo, en su mayoría estudios de caso (21,05%), luego están las revisiones sistemáticas (15,7%), un estudio cuantitativo (5,26%) y otro mixto (5,26%). Se observa, pues, un claro predominio de estudios teóricos y cualitativos. En este sentido, cabe destacar que el 60% de los trabajos analizados no explicitan sus fundamentos teóricos (Meng et al., 2018; Turbett, 2015; Bryant et al., 2015; Mason, 2011; Bodor, 2009; Pugh, 2009).

En relación con los instrumentos para la recogida de datos, los estudios revisados se basaron principalmente en el uso de cuestionarios (11,11%) y entrevistas semiestructuradas (22,22%).

Todas las investigaciones incluidas (n=18) se publicaron en inglés. Tres de ellas en la revista *Rural Society*, tres en *International Social Work*, dos en *Journal of Social Service Research*, dos en *Australian Social Work* y las ocho restantes en *Transilvanian Review of Administrative Sciences*, *International Journal of Social Welfare*, *Procedia. Social and Behavioral Sciences*, *British Journal of Social Work*, *Social Sciences*, *Journal of Progressive Human Services*, *Journal of Social Work* y *European Journal of Social Work*. El 78,94% de los estudios revisados se publicaron en revistas especializadas.

3.2. Resultados de contenidos

Pasamos a exponer con mayor detalle los principales hallazgos del contenido de las investigaciones seleccionadas.

a) Problemas del medio rural

Un primer grupo de publicaciones muestra con un abrumador grado de consenso que los habitantes del medio rural se enfrentan a una amplia gama de problemas sociales, entre los que destacan: la pobreza monetaria (Walters et al., 2019), la debilidad o la falta de redes de apoyo informal (Karger y Stoesz, 2009) y la escasez de servicios especializados en salud mental y de apoyo a las personas mayores o dependientes (Manthorpe y Livsey, 2009; Brown y Green, 2009), entre otros. En el caso de los territorios del centro y sureste de Europa, la literatura analizada afirma que dichos problemas se agravan por la carencia de infraestructuras de movilidad adecuadas, que afecta particularmente a los mayores y a los hogares con menos recursos (Waltman, 2011). El deficiente desarrollo de los medios de transporte limita de una forma muy importante el acceso a los servicios sociales y sanitarios (Purcell y McGirr, 2014; Wert et al., 2010). En este contexto, las poblaciones migrantes, y muy en particular las mujeres, suelen tener dificultades para acudir regularmente a talleres de

empleo o educativos (Sethi, 2013). El aislamiento de los sectores excluidos se recrudece por la falta de conectividad de ciertas zonas rurales remotas, combinada con factores culturales como el ensalzamiento de la autosuficiencia o la endogamia familiar (Slovak et al., 2011).

La literatura consultada menciona otros factores de vulnerabilidad como la cronicidad de la pobreza en los hogares monoparentales y la limitada oferta de empleo cualificado a nivel local (Jameson et al., 2009). En su estudio, Jameson et al. (2009) detallan que las actividades de comercio, los servicios personales, la limpieza y el turismo representan el grueso del empleo disponible en la mayor parte de las zonas rurales. En estos sectores, donde predomina el trabajo precario y mal remunerado, se hallan sobrerrepresentadas las familias monoparentales, que a menudo se ven abocadas a situaciones de extrema vulnerabilidad. Otros autores (Faludi y Neamtu, 2020, p. 27) destacan que los grupos sociales con menos recursos viven en mayor proporción en los entornos rurales, donde la pobreza es extrema y generalizada. En este sentido, hay evidencia de que las poblaciones locales tienden a presentar un bajo nivel educativo y altas tasas de abandono escolar, peores remuneraciones salariales y menos oportunidades laborales que los habitantes de las zonas urbanas (Rainer, 2010). En concreto, las personas desempleadas o con problemas de alcoholismo, los mayores dependientes y los hijos de familias desfavorecidas son colectivos que sufren de forma especial los efectos del desequilibrio interterritorial (Faludi y Neamtu, 2020; Rainer, 2010).

Dentro de este grupo de contribuciones, se han hallado dos estudios (Pfeifer, 2016; Mason, 2011) que analizan los impactos rurales de la agricultura industrial y el calentamiento global. En el contexto norteamericano, Pfeifer (2016) relata que los trabajadores sociales suelen intervenir con agricultores migrantes expuestos a altas concentraciones de plaguicidas. Considera que muchas zonas agrarias van camino de convertirse en entornos prioritarios para el Trabajo Social debido a la enorme cantidad de residuos agroindustriales que en ellas se almacenan. En el caso de Australia, Mason (2011) apunta a la existencia de numerosas incertidumbres en cuanto al rol de los profesionales en un escenario de crisis socioambiental. Ambos estudios convergen en subrayar los impactos nocivos del calentamiento global en las tierras de cultivo y los medios de subsistencia de las poblaciones rurales.

Por otra parte, se destaca la elevada prevalencia de los problemas de salud mental en los espacios no urbanos (Smalley et al., 2010; Larson y Corrigan, 2010; Karger y Stoesz, 2009; Pugh, 2009; Bodor, 2009). Las personas que los padecen se encuentran a menudo con barreras de acceso que pueden dificultar su tratamiento (Karger y Stoesz, 2009). La literatura alerta de un alto nivel de

suicidios y trastornos depresivos, a menudo causados por situaciones de aislamiento o soledad no deseada (Pugh, 2009; Karger y Stoesz, 2009). Según Bodor (2009), los recortes de personal en salud y servicios sociales han afectado negativamente a las personas que padecen esta clase de problemas. El estigma social, el control socio-moral y los valores patriarcales de independencia y autosuficiencia impiden que muchos varones residentes en entornos rurales hablen abiertamente de su sufrimiento mental y se atrevan a solicitar ayuda profesional (Larson y Corrigan, 2010).

b) Fortalezas del medio rural

Un segundo grupo de investigaciones identifica una serie de fortalezas que deben ser aprovechadas por los trabajadores sociales, entre las que destaca la ayuda familiar e intervecinal en momentos de crisis (Ginsburg, 2014; Scales et al., 2013). Para este grupo, lo que distingue el campo de la ciudad es la reluctancia hacia el sistema formal de ayuda y la presencia de apoyo intracomunitario (Scales et al., 2013, p. 131). Los colectivos vulnerables que residen en las zonas rurales suelen acudir a organizaciones voluntarias para pedir ayuda y sortear la burocracia administrativa (Thomas et al., 2011). Walters et al. (2019) afirman que los profesionales de los servicios sociales no deben perder de vista estas cuestiones a la hora de encarar los problemas de estos grupos. En este sentido, el estudio de Vance (2017) sostiene que los trabajadores sociales deben anclar sus actuaciones en la vida comunitaria de los asentamientos rurales. Se trata, pues, de impulsar acciones de ayuda social promovidas de abajo arriba, que tengan en cuenta los valores, deseos y modos de hacer de las poblaciones locales (Ginsburg, 2014). Para ello es fundamental que los profesionales del Trabajo Social se muestren sensibles a los acontecimientos cotidianos y mantengan buenas relaciones con los miembros de la comunidad, ya que estos son un potencial vector de apoyo (Schirmer y Michailakis, 2015).

c) El uso de las TIC en el ejercicio profesional del Trabajo Social rural

Un tercer grupo de contribuciones se centra en la emergencia del empleo a distancia y el uso de dispositivos digitales en el campo del Trabajo Social rural. Estudios como el de Brownlee et al. (2010) en Canadá argumentan que las terapias *online* pueden reducir el aislamiento percibido de los profesionales. La literatura consultada observa que estas herramientas pueden fortalecer las relaciones entre los equipos de trabajo (Pong et al., 2009). Este recurso permite mantener el contacto con los supervisores y recibir *feedback* en condiciones de seguridad y privacidad adecuadas (Jelinek et al., 2011; Ellis y Philip, 2010).

Más allá de la terapia virtual, el uso de herramientas digitales, y concretamente de Internet, permite a los usuarios obtener información sobre diversos temas y posibilita el encuentro entre individuos tradicionalmente marginalizados de la sociedad rural como las personas LGTB (Bourke et al., 2012, 2013). Tal y como Brownlee et al. (2010) establecen, el principal inconveniente es que las tecnologías pueden favorecer la penetración de valores y discursos sociales ajenos a la mentalidad de los habitantes del medio rural. En cualquier caso, es importante subrayar que la mayor parte de los trabajadores sociales siguen siendo decididos partidarios de las relaciones cara a cara (Brownlee et al., 2010, p. 631).

En Australia, Bryant et al. (2015) recalcan las ventajas del uso de herramientas virtuales en el Trabajo Social rural. Entre ellas cabe destacar el desarrollo de iniciativas de trabajo en red y comunidades virtuales de apoyo mutuo, el contacto regular con los usuarios y el desarrollo de protocolos de ayuda ante situaciones de emergencia o desastres naturales (Lonne, 2009). De igual manera, estos autores inciden en el rechazo mayoritario de los trabajadores sociales a la virtualización de su labor profesional (Bryant et al., 2015, p. 1).

d) Dilemas y dificultades de la praxis profesional en entornos rurales

Un cuarto grupo de trabajos se refiere a los problemas, limitaciones y dilemas que surgen en el ejercicio de la labor profesional. Los trabajadores sociales rurales padecen un alto nivel de agotamiento emocional debido a la sobrecarga de trabajo (Griffiths et al., 2017; Wagaman et al., 2015). Estos se sienten asfixiados por la burocracia y poco valorados por la sociedad (Flores et al., 2012). Se quejan de la precariedad de sus salarios y la falta de personal (Fleury et al., 2018; Griffiths et al., 2017). Investigaciones como la de Sandu y Unguru (2012) ponen de manifiesto el desprestigio social del Trabajo Social rural y la falta de respuesta de las administraciones ante las necesidades de este colectivo profesional. Estos autores destacan asimismo la escasa presencia de supervisores en los equipos de trabajo y, especialmente, en labores de asesoramiento y soporte emocional, alojamiento alternativo, acogida de menores y situaciones de abuso o desamparo (Sandu y Unguru, 2012, p. 388).

Por otro lado, diversos estudios de corte cualitativo (Faludi y Neamtu, 2020; Maple et al., 2019; Sandu y Unguru, 2012; Brownlee et al., 2010) indican que los trabajadores sociales rurales se ven obligados a ejercer una labor de despacho en la que se limitan a gestionar ayudas y prestaciones, lo que les impide estar presentes en el campo local. Al trabajar en municipios con pocos habitantes, a menudo tienen dificultades para evitar las relaciones extralaborales con los usuarios (Curtin y Hargrove, 2010) y garantizar su derecho a la

confidencialidad (Daley y Hickman, 2011), lo cual puede condicionar el nivel de confianza entre profesional y usuario (Faludi y Neamtu, 2020).

Asimismo, la literatura analizada pone de manifiesto las dificultades que los servicios de bienestar encuentran a la hora de atraer y retener trabajadores sociales en los entornos rurales (Mackie y Lips, 2010; Brown y Green, 2009). En ciertos lugares, es habitual que los centros de servicios sociales contraten personal descualificado, lo que empeora sustancialmente la calidad de las ayudas (Brown y Green, 2009). Por ejemplo, en Rumania y Australia, los trabajadores sociales rurales han sido sustituidos por funcionarios del Estado (Faludi y Neamtu, 2020). Por otro lado, la dificultad para atraer profesionales se debe también a la ausencia de formación reglada en materia rural (Gao y Yan, 2015; Bodor, 2009). En este sentido, Meng et al. (2018) apuestan por introducir los saberes tradicionales de las comunidades rurales en los planes de estudio. Otros trabajos como el de Brown y Green (2009) proponen que las escuelas y facultades de Trabajo Social ofrezcan a sus estudiantes la posibilidad de residir durante una temporada en el mundo rural, con el fin de que estos se planteen construir un futuro laboral en ese entorno.

Se destaca que la mayor parte de los trabajadores sociales vive y trabaja en las ciudades (Maple et al., 2019; Meng et al., 2018; Turbett, 2015; Bryant et al., 2015; Reza y Ahmmmed, 2009). El grueso de la oferta de empleo y las titulaciones universitarias en Trabajo Social se concentran en las zonas urbanas (Maple et al., 2019; Meng et al., 2018; Turbett, 2015), dejando al campo sin recursos humanos y financieros (Pugh, 2009). Como ya se ha señalado, la escasez de trabajadores sociales obliga a los servicios de bienestar estatales a contratar a profesionales no especializados (MacKie y Lips, 2010). La falta de atractivo del ejercicio del Trabajo Social en los asentamientos rurales está relacionada con la rotación y el aislamiento profesional (Fulcher y Smith, 2010).

En sectores como el educativo, se observa una carencia estructural de plantilla. En el caso del medio rural australiano, esta carencia tiene que ver con el desconocimiento de los docentes sobre el rol de los trabajadores sociales en el campo educativo, tradicionalmente considerado como coto exclusivo de la Psicología (Maple et al., 2019, p. 222). Algunos analistas (Testa, 2012; Altshuler y Webb, 2009) han demostrado que la mayor parte de ellos son incapaces de definir las funciones del Trabajo Social y distinguir las diferencias entre este y otros campos de conocimiento que prestan apoyo psicosocial en la escuela.

4. DISCUSIÓN

La evidencia existente (Walters et al., 2019; Sethi, 2013; Waltman, 2011; Slovak et al., 2011; Wert et al., 2010; Karger y Stoesz, 2009; Manthorpe y

Livsey, 2009; Brown y Green, 2009) pone de relieve que los espacios rurales se encuentran inmersos en un profundo proceso de declive social y territorial. Los problemas vienen a ser los mismos en estos espacios: poblaciones muy envejecidas (Manthorpe y Livsey, 2009), carencia de servicios digitales e infraestructuras de movilidad (Wert et al., 2010; Brownlee et al., 2010; Ellis y Philip, 2010; Lonne, 2009), privaciones materiales (Walters et al., 2019), precariedad laboral y falta de empleo (Sethi, 2013) y una alta prevalencia de problemas de salud mental (Smalley et al., 2010; Larson y Corrigan, 2010; Karger y Stoesz, 2009; Pugh, 2009; Bodor, 2009). Adicionalmente, los trabajos de Pfeifer (2016) y Mason (2011) abordan los problemas ambientales contra los que luchan los profesionales rurales, un aspecto que se ha tratado poco en la literatura especializada. Ambas investigaciones ofrecen unas conclusiones muy generales y poco descriptivas. Sus resultados apenas informan sobre las competencias y funciones de los trabajadores sociales que desarrollan su labor en zonas donde las actividades agrarias se ven amenazadas por la incertidumbre ambiental y los efectos corrosivos de la agricultura industrial. Se necesitan, por tanto, nuevas investigaciones que permitan ampliar el conocimiento disponible sobre este asunto.

Los hallazgos de los estudios analizados que abordan los problemas sociales del mundo rural son consistentes con investigaciones previas (Aguilar, 2009; De la Red y Prieto, 2000), lo cual permite reforzar el argumento de que es urgente garantizar el derecho de todos los ciudadanos a tener unos servicios sociales de calidad, con independencia de su lugar de residencia (Marqués y Sanz, 2021). No obstante, se debe hacer notar que estos trabajos ofrecen una imagen negativa de territorios en crisis o desfavorecidos, que resta atractivo a estas zonas. Esta imagen contrasta vivamente con la que ofrecen estudios recientes como el de Ruiz-Ballesteros et al. (2023), en el que se concluye que los trabajadores sociales rurales tienden a mostrarse satisfechos con las condiciones en que desarrollan su labor, a pesar de las deficiencias. Como se ha visto, este aspecto apenas se aborda en la literatura especializada, que pone mucho el foco en las limitaciones estructurales que impiden a los profesionales actuar eficazmente en estos territorios, pero desatiende las ventajas que podrían derivarse de las especificidades del Trabajo Social rural –en el que el trato con los usuarios tiende a ser personalizado y presencial (Ruiz-Ballesteros et al., 2023)–.

Se ha observado que los espacios rurales suelen caracterizarse por poseer una densa y funcional red de apoyo sociofamiliar (Turbett, 2015; Ginsburg, 2014; Scales et al., 2013), si bien no existe consenso sobre este particular (Karger y Stoesz, 2009). Ginsburg (2014) y Scales et al. (2013) refieren que

los trabajadores sociales deben utilizar esta red como un mecanismo de acceso a las personas y los hogares en riesgo. En todo caso, para poder establecer generalizaciones a este respecto, sería necesario replicar las proposiciones de estos trabajos en otros lugares.

Por otro lado, los resultados de los trabajos de Vance (2017), Schirmer y Michailakis (2015) y Ginsburg (2014) confirman que las y los profesionales rurales deben comprender y saber adaptarse a las costumbres y los valores socioculturales de las poblaciones locales, tal como recogen otros estudios (Dellemain y Warburton, 2013; Riebschleger, 2007; Green, 2003). Las investigaciones revisadas convergen en subrayar la importancia de mantener buenas relaciones con las personas usuarias (Vance, 2017; Turbett, 2015; Schirmer y Michailakis, 2015; Ginsburg, 2014; Scales et al., 2013), siempre y cuando estas no excedan el marco laboral (Faludi y Neamtu, 2020; Daley y Hickman, 2011). En este sentido, se necesitan nuevos estudios que contribuyan a desarrollar herramientas para manejar correctamente las relaciones extralaborales en contextos rurales marcados por una intensa sociabilidad.

La literatura recoge opiniones dispares acerca del papel de los nuevos medios digitales en la praxis profesional. Por un lado, una serie de autores (Bryant et al., 2015; Jelinek et al., 2011; Ellis y Philip, 2010; Pong et al., 2009; Lonne, 2009) apuestan por virtualizar los servicios sociales rurales para paliar el aislamiento profesional y potenciar el trabajo en red. Por otro, Bourke et al. (2012, 2013) y Brownlee et al. (2010) defienden que el verdadero Trabajo Social debe sustentarse en relaciones de ayuda cara a cara. Ciertamente, la evidencia disponible se muestra mayoritariamente a favor de digitalizar el trabajo de los profesionales rurales. No obstante, dado que no existe consenso, parece central indagar en los riesgos que el trabajo a distancia puede suponer y plantear protocolos de respuesta para minimizarlos.

Los resultados de este trabajo revelan asimismo que los trabajadores sociales rurales se encuentran aislados, sometidos a la burocracia y sin apenas contacto con la calle (Maple et al. 2019; Fulcher y Smith, 2010; MacKie y Lips, 2010; Pugh, 2009). Estos hallazgos contradicen lo planteado por una serie de estudios recientes (Ruiz-Ballesteros et al., 2023; Gómez, 2021; Jaraíz-Arroyo y González-Portillo, 2020), en los que se afirma que el Trabajo Social rural se caracteriza por una mayor intensidad de las relaciones entre profesionales y usuarios y una mayor fluidez y flexibilidad en el trabajo administrativo. Futuras investigaciones deberán tratar de comparar unos contextos laborales con otros para determinar los factores que afectan a la variabilidad interterritorial de la praxis profesional.

Hay diversos estudios (Maple et al., 2019; Fulcher y Smith, 2010; Mackie y Lips, 2010; Pugh, 2009) en los que se afirma que los trabajadores sociales rurales padecen una enorme precariedad salarial y un fuerte aislamiento profesional. Asimismo, existe evidencia (Maple et al., 2019; MacKie y Lips, 2010; Pugh, 2009) sobre la elevada carga de trabajo y el exceso de burocracia que estos profesionales soportan. Por tanto, parece central continuar avanzando en este subcampo de estudio para determinar con claridad si los profesionales rurales tienen los mismos problemas de agotamiento emocional e inestabilidad laboral que sus pares de las zonas urbanas.

Algunas investigaciones (Faludi y Neamtu, 2020; Griffiths et al., 2017; Sethi, 2013) hacen referencia a la falta estructural de trabajadores sociales en el medio rural. Esto se atribuye a lo que Fulkerson y Thomas (2019) denominan «urbanormatividad», que se define como un enfoque discursivo en el que lo urbano se erige como la referencia normativa en cuanto a necesidades, comportamientos y saberes. Los estudios analizados animan a trascender este enfoque para que los egresados en Trabajo Social se adapten a las particularidades del contexto rural (Meng et al., 2018; Gao y Yan, 2015; Bodor, 2009). Las funciones y competencias singulares que los futuros profesionales rurales necesitan dominar, se describen de forma muy general en estos estudios. No obstante, y pese a sus planteamientos generalistas, sus hallazgos parecen respaldar las conclusiones de los estudios de Waltman (2011) y Saltman et al. (2004) que defienden la tesis de la especificidad del Trabajo Social rural como un campo profesional de estudio, caracterizado por una praxis generalista con una fuerte impronta relacional y comunitaria.

4.1. Limitaciones

No obstante, este trabajo presenta varias limitaciones. Algunos estudios relevantes han podido ser excluidos de la muestra por ser literatura gris o haber sido publicados en revistas no indexadas, en un idioma diferente al inglés o castellano o hallarse fuera de nuestro período de búsqueda (2009-diciembre 2022).

5. CONCLUSIONES

El recorrido efectuado nos lleva a afirmar que el campo del Trabajo Social rural ha despertado un escaso interés en los últimos años. Al margen de las contribuciones previamente analizadas, los investigadores en Trabajo Social han vivido lejos y de espaldas a la realidad de los servicios sociales rurales. Pese a

ello, la producción académica se ha mantenido estable, con ligeros repuntes en 2009 y 2015.

Este pobre estado del arte es consistente con los planteamientos de Pugh (2009), quien afirma que no existe una tradición de estudio robusta en torno al ejercicio profesional del Trabajo Social rural. Apoyándonos en esta idea, podemos afirmar que la literatura de Trabajo Social ha tendido a investigar y teorizar el mundo urbano de los servicios de ayuda social, dejando en la sombra la labor de sus homólogos rurales (Scales et al., 2013).

Como hemos visto, en este campo de conocimiento ha prevalecido una perspectiva anglo-centrada, si bien con decisivas salvedades como los trabajos de Faludi y Neamtu (2020), Sandu y Unguru (2012), Brownlee et al. (2010), Manthorpe y Livsey (2009), Pugh (2009), Meng et al. (2018) y Reza y Ahmmed (2009). Por el momento, su presencia en revistas españolas de impacto es nula. No obstante, algunas publicaciones de referencia en Trabajo Social han dado cabida a un artículo (Morales, 2007) y un monográfico (Real y Jiménez, 2022) sobre este tema.

La literatura revisada muestra un panorama superficial y fragmentado. La mayor parte de los estudios son meramente descriptivos y poseen un marco teórico poco consistente. Estos presentan una amplia variedad de temas, que van desde las condiciones laborales de los trabajadores sociales rurales hasta la lucha de estos profesionales contra las injusticias ambientales, pasando por el uso de la terapia digital en el espacio profesional. La hiperfragmentación de este campo de estudio dificulta la acumulación de conocimiento y, por ende, su avance.

En este sentido, se echa en falta una mayor unidad temática que permita delimitar con claridad las fronteras epistemológicas del Trabajo Social rural. Futuras investigaciones deberían analizar en profundidad los fundamentos de este campo en aras de su consagración académico-institucional.

Salvo el estudio de Walters et al. (2019) que incluye datos cuantitativos en sus análisis, la mayor parte de la literatura consultada se compone de investigaciones cualitativas basadas en casos y propuestas teóricas. Sin duda, este tipo de trabajos son fundamentales para nuestra disciplina, pero es necesario complementarlos y enriquecerlos con estudios que utilicen indicadores cuantitativos para medir la magnitud de los problemas sociales del mundo rural y de las necesidades que los centros de servicios sociales tienen en esa zona.

Es preciso subrayar que nuestros resultados pueden estar condicionados por las particularidades territoriales de los estudios analizados y la exclusión de contribuciones relevantes no indexadas o en un idioma diferente al inglés o castellano. Además, estos resultados no son concluyentes debido al reducido

número de trabajos existentes, por lo que se debe continuar investigando para ampliar la evidencia disponible sobre Trabajo Social rural.

En este sentido, hemos identificado algunos temas en los que vemos un gran potencial para el avance de este campo de estudio en el marco internacional. En primer lugar, las investigaciones sobre Trabajo Social rural deberían seguir analizando las carencias formativas que presentan los egresados de Trabajo Social que desarrollan su labor en el rural, con el fin de paliarlas mediante una propuesta formativa solvente. En segundo lugar, la existencia de trastornos mentales en las zonas rurales debería traducirse en un mayor esfuerzo por analizar y comprender los factores estructurales que han podido motivar su desarrollo. En tercer lugar, esta disciplina podría abundar sobre la digitalización de los servicios sociales rurales, de cara a identificar y examinar sus limitaciones. En cuarto lugar, son necesarias nuevas investigaciones que analicen el rol y las funciones de los profesionales en el entorno agroindustrial. En quinto lugar, otro aspecto a considerar es el estudio de las tensiones y ambivalencias en las relaciones con los usuarios. Finalmente, se necesita profundizar y ampliar el conocimiento sobre los elementos que facilitan o impiden el Trabajo Social relacional en contextos rurales.

5.1. *Propuestas de aplicación al Trabajo Social*

A pesar de estas limitaciones, nuestra revisión aporta resultados relevantes sobre un campo de estudio infraanalizado en España y a nivel internacional, y con importantes implicaciones para la labor de los trabajadores sociales. Entendemos, pues, que este estado de la cuestión puede ser de utilidad para los investigadores y profesionales del Trabajo Social que aspiran a incorporar la variable territorial en sus análisis y diagnósticos y a superar el «urbano-centrismo» de nuestra disciplina. Este cambio de enfoque proporcionará una imagen más matizada de los procesos y mecanismos de exclusión social y servirá de guía para la toma de decisiones en la intervención social en entornos rurales.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AGUILAR, M. J. (2009). Despoblación y envejecimiento en el medio rural de Castilla-La Mancha. Un análisis desde la perspectiva de género. En L. López, A. Abellán, y D. Godenau (coords.), *Envejecimiento, despoblación y territorio: un análisis sobre la población española* (pp. 77-90). Universidad de León.
- ALSTON, M. (2000). Rural Poverty. *Australian Social Work*, 53(1), 29-34. <https://doi.org/10.1080/03124070008415554>

- ALTSHULER, S., & WEBB, J. (2009). School Social Work: Increasing the Legitimacy of the Profession. *Children & Schools*, 31(4), 207-218. <http://doi.org/10.1093/cs/31.4.207>
- AYALA, L., JURADO, A., & PÉREZ-MAYO, J. (2021). Multidimensional deprivation in heterogeneous rural areas: Spain after the Economic crisis. *Regional Studies*, 55(5), 883-893. <https://doi.org/10.1080/00343404.2020.1813880>
- BAILEY, D., CLARK, J., COLOMBELLI, A., CORRADINI, C., PROPRIS, L. DE, DERUDDER, B., FRATESI, U., FRITSCH, M., HARRISON, J., HATFIELD, KEMENY, T., KOEGLER, D., LAGENDIJK, A., LAWTON, P., ORTEGA-ARGILÉS, R., IGLESIAS, C., & USAI, S. (2020). Regions in a Time of Pandemic. *Regional Studies*, 54(9), 1163-1174. <https://doi.org/10.1080/00343404.2020.1798611>
- BEHAGHEL, L. (2008). *Poverty and social exclusion in rural areas – Final report Annex I – Country Studies: France*. European Communities. http://www.parisschoolofeconomics.com/behaghel-luc/rural_poverty_annex_fr_en.pdf
- BOCK, B., KOVACS, K., & SHUCKSMITH, M. (2014). Changing Social Characteristics, Patterns of Inequality and Exclusion. In A.K. Copus, & P. de Lima (coords.), *Territorial Cohesion in Rural Europe: The relational Turn in Rural Development* (pp. 193-211). Routledge. <https://tinyurl.com/4yxpte98>
- * BODOR, R. (2009). The Future For Social Work and Mental Health in Rural and Northern Canada. *Rural Society*, 19(4), 289-292. <http://doi.org/10.5172/rsj.351.19.4.289>
- BOURKE, L., HUMPHREYS, J. S., WAKERMAN, J., & TAYLOR, J. (2012). Understanding rural and remote health: A framework for analysis in Australia. *Health & Place*, 18(3), 496-503. <http://dx.doi.org/10.1016/j.healthplace.2012.02.009>
- BOURKE, L., TAYLOR, J., HUMPHREYS, J. S., & WAKERMAN, J. (2013). «Rural Health is Subjective, Everyone Sees It Differently»: Understandings of rural health among Australian stakeholders. *Health & Place*, 24, 65-72. <http://dx.doi.org/10.1016/j.healthplace.2013.08.005>
- BROWN, A. R., WALTERS, J., JONES, A., & AKINSOLA, O. (2017). Rural Social Work: Recruitment, Job Satisfaction, Burnout, and Turnover. *Contemporary Rural Social Work Journal*, 9(1), article 12. <https://doi.org/10.61611/2165-4611.1148>
- * BROWN, G., & GREEN, R. (2009). Ensuring the Future of Rural Social Work in Australia. *Rural Society*, 19(4), 293-295. <https://doi.org/10.5172/rsj.351.19.4.293>
- * BROWNLIE, K., GRAHAM, J. R., DOUCETTE, E., HOTSON, N., & HALVERSON, G. (2010). Have Communication Technologies Influenced Rural Social Work Practice? *British Journal of Social Work*, 40(2), 622-637. <https://doi.org/doi:10.1093/bjsw/bcp010>
- * BRYANT, L., GARNHAM, B., TEDMANSON, D., & DIAMANDI, S. (2015). Tele-social work and mental health in rural and remote Communities in Australia. *International Social Work*, 61(1), 143-155. <https://doi.org/doi:10.1177/0020872815606794>

- COHEN, J. (1960). A Coefficient of Agreement for Nominal Scales. *Educational and Psychological Measurement*, 20(1), 37-46. <https://doi.org/10.1177/001316446002000104>
- COMMINS, P. (2004). Poverty and Social Exclusion in Rural Areas: Characteristics, Processes and Research Issues. *Sociologia ruralis*, 44(1), 60-75. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9523.2004.00262.x>
- CURTIN, L., & HARGROVE, D. (2010). Opportunities and challenges of rural practice: managing self amid ambiguity. *Journal of Clinical Psychology*, 66(5), 549-561. <https://doi.org/10.1002/jclp.20687>
- DALEY, M. R., & HICKMAN, S. (2011). Dual Relations and Beyond: Understanding and Addressing Ethical Challenges for Rural Social Work. *Journal of Social Work Values and Ethics*, 8(1). <https://jswve.org/volume-08/issue-1/>
- DALLEY, M. R. (2010). A Conceptual Model for Rural Social Work. *Contemporary Rural Social Work*, 2(1), Article 2. <https://doi.org/10.61611/2165-4611.1011>
- DE LA RED, N., y PRIETO, J. M. (2000). Trabajo Social y medio rural. En M. J. Martínez (coord.), *Para el trabajo social: aportaciones teóricas y prácticas* (pp. 301-338). Maristán.
- DELLEMAIN, J., & WARBURTON, J. (2013). Case Management in Rural Australia: Arguments for Improved Practice Understandings. *Australian Social Work*, 66(2), 297-310 <https://doi.org/10.1080/0312407X.2012.675345>
- DROLET, J. L., & SAMPSON, T. (2017). Addressing climate change from a social development approach: Small cities and rural communities'adaptation and response to climate change in British Columbia, Canada. *International Social Work*, 60(1), 61-73. <https://doi.org/10.1177/0020872814539984>
- ELLIS, I. K., & PHILIP, T. (2010). Improving the skills of rural and remote generalists to manage mental health emergencies. *Rural and Remote Health*, 10(3), 1503. <https://doi.org/10.22605/RRH1503>
- ESCRIBANO, J., VALERO, D. E., y SERRANO, J. J. (2015). Crisis económica, medio rural y mujer: panorámica sobre cuestiones de género y exclusión social en la Sierra de Alcaraz y Campo de Montiel (Albacete). En M. León (coord.), *Actas Oficiales del V Congreso de la Red Española de Política Social (REPS). Desigualdad y Democracia: políticas públicas e innovación social* (pp. 2202-2222). Universidad Autónoma de Barcelona e Instituto de Gobierno y Políticas Públicas (IGOP). <https://www.reps-espanet-spain.org/2015/12/actas-congreso-reps-2015-barcelona.html>
- * FALUDI, C., & NEAMTU, N. (2020). Social Work in Romanian Rural Communities: An Inside Perspective From a Qualitative Study. *Transylvanian Review of Administrative Sciences*, (61), 25-45. <https://doi.org/10.24193/tras.61E.2>
- FLEURY, M.-J., GRENIER, G., BAMVITA, J.-M., & FARAND, L. (2018). Variables associated with job satisfaction among mental Health professionals. *PLoS ONE*, 13(10), e0205963. <http://dx.doi.org/10.1371/journal.pone.0205963>

- FLORES, R., MIRANDA, P., MUÑOZ, C., & SANHUEZA, G. (2012). Chilean social workers and job satisfaction: The impact of psychological States and role stress. *International Social Work*, 55(3), 353-368. <http://dx.doi.org/10.1177/0020872812437224>
- FULCHER, G. M., & SMITH, R. J. (2010). Environmental Correlates of Public Child Welfare Worker Turnover. *Administration in Social Work*, 34(5), 442-457. <https://doi.org/10.1080/03643107.2010.518530>
- FULKERSON, G., & THOMAS, A. (2019). *Urbanormativity: reality, representation and everyday life*. Rowman & Littlefield.
- GAO, J. G., & YAN, M.C. (2015). Social Work in the Making: The State and Social Work Development in China. *International Journal of Social Welfare*, 24(1), 93-101. <https://doi.org/10.1111/ijsw.12089>
- GINSBURG, L. (2014). The Origins and Future of Rural Social Work. *Advances in Social Work*, 15(1), 105-116. <https://doi.org/10.18060/16667>
- GÓMEZ, D. (2021). Trabajo Social rural...trabajo visible en un entorno invisible. El ejemplo de Castilla-La Mancha. *Servicios Sociales y Política Social*, (126), 51-65. <https://www.serviciosocialesypoliticassociales.com/revista/trabajo-social-rural-una-alternativa-a-la-espana-vaciada>
- GONZÁLEZ, A., RUÍZ, E., JARAÍZ, G., y SALINAS, J. A. (2022). *Servicios Sociales Comunitarios en Andalucía*. Consejería de Igualdad, Políticas Sociales y Conciliación (Junta de Andalucía). <https://www.juntadeandalucia.es/servicios/publicaciones/detalle/80417.html#toc-documentos-adjuntos>
- GREEN, R. (2003). Social work in rural areas. A personal and professional challenge. *Australian Social Work*, 56(3), 209-219. <https://doi.org/10.1046/j.0312-407x.2003.00082.x>
- GRIFFITHS, A., ROYSE, D., CULVER, K., PIESCHER, K., & ZHANG, Y. (2017). Who stays, who goes, who knows? A state-wide survey of child welfare workers. *Children and Youth Services Review*, 77, 110-117. <http://dx.doi.org/10.1016/j.childyouth.2017.04.012>
- GUMPERT, J., SALTMAN, J., & SAUER-JONES, D. (2000). Toward Identifying the Unique Characteristics of Social Work Practice in Rural Areas: From the Voices of Practitioners. *Journal of Baccalaureate Social Work*, 6(1), 19-35. <https://doi.org/10.18084/1084-7219.6.1.19>
- HOLLANDER, J. B. (2009). *Polluted and dangerous: America's worst abandoned properties and what can be done about them*. University Press of New England.
- JAMESON, J., BLANK, M., & CHAMBERS, D. (2009). If we build it, the might come: An empirical investigation of supply and demand in the recruitment of rural psychologists. *Journal of Clinical Psychology*, 65(7), 723-735. <https://doi.org/10.1002/jclp.20581>
- JARAÍZ-ARROYO, G., & GONZÁLEZ-PORTILLO, A. (2020). Focus on Weaknesses or Strengths? Determining Factors for an Inclusive and Relational Management

- in Public Community Social Service Organizations. *Sustainability*, 12(24), 10551. <https://doi.org/10.3390/su122410551>
- JELINEK, G.A., WEILAND, T.J., MACKINLAY, C., HILL, N., & GERDTZ, M.F. (2011). Perceived Differences in the Management of Mental Health Patients in Remote and Rural Australia and Strategies for Improvement: Findings from a National Qualitative Study of Emergency Clinicians. *Emergency Medicine International*, 2011, 965027 <http://dx.doi.org/10.1155/20111/965027>
- KARGER, H., & STOESZ, D. (2009). *American social welfare policy: A pluralist approach*. Allyn and Bacon.
- KULKARNI, A. (2008). Social Work Practice for Rural Development Some Reflections. *Indian Journal of Social Work*, 69(2), 257-270. <https://journals.tiss.edu/archive/index.php/ijswarchive/article/view/3027>
- LARSON, J. E., & CORRIGAN, P. (2010). Psychotherapy for self-stigma among rural clients. *Journal of Clinical Psychology*, 66(5), 524-536. <https://doi.org/10.1002/jclp.20679>
- LEWIS, M., SCOTT, D., & CALFEE, C. (2013). Rural Social Service Disparities and Creative Social Work Solutions for Rural Families Across the Life Span. *Journal of Family Social Work*, 16(1). 101-115. <https://doi.org/10.1080/10522158.2012.747118>
- LONNE, B. (2009). Rural Mental Health and Rural Social Work. *Rural Society*, 19(4), 370. <https://doi.org/10.1080/10371656.2009.11005535>
- MACKIE, P. F.-E., & LIPS, R. A. (2010). Is There Really a Problem with Hiring Rural Social Service Staff? An Exploratory Study among Social Service Supervisors in Rural Minnesota. *Families in Society*, 91(4), 433-439. <https://doi.org/10.1606/1044-3894.4035>
- * MANTHORPE, J., & LIVSEY, L. (2009). European challenges in delivering social services in rural regions: a scoping review. *European Journal of Social Work*, 12(1), 5-24. <http://doi.org/10.1080/13691450802567440>
- * MAPLE, M., PEARCE, T., GARTSHORE, S., MACFARLANE, F., & WAYLAND, S. (2019). Social Work in Rural New South Wales School Setting: Addressing Inequalities Beyond the School Gate. *Australian Social Work*, 72(2), 219-232. <https://doi.org/10.1080/0312407X.2018.1557229>
- MARQUÉS, F. J., y SANZ, S. (2021). De la prestación económica al acompañamiento social: una sistematización de experiencia en un servicio social de atención primaria de una zona rural. *Servicios Sociales y Política Social*, (126), 11-24. <https://www.serviciosocialesypoliticassocial.com/revista/trabajo-social-rural-una-alternativa-a-la-espana-vaciada>
- MARTÍNEZ-FERNÁNDEZ, C., AUDIRAC, I., FOL, S., & CUNNINGHAM-SABOT, E. (2012). Shrinking Cities: Urban Challenges of Globalization. *International Journal of Urban and Regional Research*, 36(2), 213-225. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2427.2011.01092.x>

- * MASON, R. (2011). Confronting Uncertainty: Lessons from Rural Social Work. *Australian Social Work*, 64(3), 377-394. <http://doi.org/10.1080/0312407X.2011.574144>
- * MENG, Q., GRAY, M., BRADT, L., & ROETS, G. (2018). Emergence of social work practice in rural China: A way forward? *International Social Work*. 62(2) 933-943. <https://doi.org/10.1177/0020872818755859>
- MILBOURNE, P. (2014). Poverty, Place and Rurality: Material and Sociocultural Disconnections. *Environment and Planning A: Economy and Space*, 46(3), 566-580. <https://doi.org/10.1068/a45336>
- MORALES, N. (2007). La idiosincrasia de los servicios sociales en el medio rural salmantino. *Cuadernos de Trabajo Social*, 20, 35-56. <https://revistas.ucm.es/index.php/CUTS/article/view/CUTS0707110035A>
- MUÑOZ, C. (2021). Viviendas de mayores. Alternativa residencial contra la despoblación, el desarraigo social y la soledad no deseada. *Servicios Sociales y Política Social*, (126), 39-50. <https://www.serviciosocialesypoliticassociales.com/revista/trabajo-social-rural-una-alternativa-a-la-espana-vaciada>
- OECD (2020). *Policy Implications of Coronavirus Crisis for Rural Development*. Organisation for Economic Co-operation and Development. <http://www.oecd.org/coronavirus/policy-responses/policy-implications-of-coronavirus-crisis-for-rural-development-6b9d189a/>
- PAGE, M. J., MCKENZIE, J. E., BOSSUYT, P. M., BOUTRON, I., HOFFMAN, T. C., MULROW, C. D., SHAMSEER, L., TETZLAFF, J. M., AKL, E.A., BRENNAN, S.E., CHOU, R., GLANVILLE, J., GRIMSHAW, J. M., HRÓBJARTSSON, A., LALU, M. M., LI, T., LODER, E.W., MAYO-WILSON, E., McDONALD, S., MCGUINNESS, L. A., STEWART, L. A,... & MOHER, D. (2021). The PRISMA 2020 statement: an updated guideline for reporting systematic reviews. *British Medical Journal*, 372(71). <https://doi.org/10.1136/bmj.n71>
- PFEIFER, G. M. (2016). Pesticides, Migrant Farm Workers, and Corporate Agriculture: How Social Work Can Promote Environmental Justice. *Journal of Progressive Human Services*, 27(3), 175-190. <https://doi.org/10.1080/10428232.2016.1196428>
- PONG, R. W., DESMEULES, M., & LAGACÉ, C. (2009). Rural–urban disparities in health: How does Canada fare and how does Canada compare with Australia? *Australian Journal of Rural Health*, 17(1), 58-64. <https://doi.org/10.1111/j.1440-1584.2008.01039.x>
- * PUGH, R. (2009). Social Work and Rural Mental Health in the UK. *Rural Society*, 19(4), 283-285. <http://doi.org/10.5172/rsj.351.19.4.283>
- PURCELL, R., & MCGIRR, J. (2014). Preparing rural general practitioners and health services for climate change and extreme weather. *The Australian Journal of Rural Health*, 22(1), 8-14. <https://doi.org/10.1111/ajr.12075>

- RAINER, J. P. (2010). The road much less travelled: treating rural and isolated clients. *Journal of Clinical Psychology*, 66(5), 475-478. <https://doi.org/10.1002/jclp.20680>
- RAMBAREE, K., BÅLD, M., & BACKLUND RAMBAREE, B. (2022). Worlds apart! Environmental injustices in Mauritius, Peru and Sweden. *International Social Work*, 65(1), 52-66. <https://doi.org/10.1177/0020872819889391>
- REAL, M. J., y JIMÉNEZ, M. J. (2022). Trabajo Social en el medio rural: desafíos para el futuro. *Servicios Sociales y Política Social*, (127), 81-95. Recuperado de <https://www.serviciosocialesypoliticassocial.com/revista/trabajo-social-en-esencia-cambiar-para-avanzar-crear-para-crecer>
- * REZA, MD. H., & AHMMED, F. (2009). Structural social work and the compatibility of NGO approaches: a case analysis of Bangladesh Rural Advancement Committee (BRAC). *International Journal of Social Welfare*, 18(2), 173-182. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2397.2008.00604.x>
- RIEBSCHLEGER, J. (2007). Social Workers' Suggestions for Effective Rural Practice. *Families in Society*, 88(2), 203-213. <https://doi.org/10.1606/1044-3894.3618>
- RUIZ-BALLESTEROS, E., GONZÁLEZ-PORTILLO, A., & SALINAS PÉREZ, J. A. (2023). Rural social work: practices and organisation. A case study in Andalusia (Spain). *European Journal of Social Work*. <https://doi.org/10.1080/13691457.2022.2162015>
- SALTMAN, J., GUMPERT, J., ALLEN-KELLY, K., & ZUBRZYCKI, J. (2004). Rural social work practice in the United States and Australia: A comparison. *International Social Work*, 47(4), 515-531. <https://doi.org/10.1177/0020872804046258>
- * SANDU, A., & UNGURU, E. (2012). Supervision of Social Work Practice in North-Eastern Romanian Rural Areas. *Procedia-Social and Behavioral Sciences*, 82, 386-391. <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2013.06.280>
- SCALES, T. L., STREETER, C. L., & COOPER, H. S. (eds.) (2013). *Rural Social Work. Building and Sustaining Community Capacity*. John Wiley & Sons.
- SCHARF, T. (2006). *Rural disadvantage: Quality of life and disadvantage amongst older people – a pilot study*. Commission for Rural Communities. <http://hdl.handle.net/10379/3211>
- SCHIRMER, W., & MICHAILAKIS, D. (2015). The lost *Gemeinschaft*: How people working with the elderly explain loneliness. *Journal of Aging Studies*, 33, 1-10. <http://dx.doi.org/10.1016/j.jaging.2015.02.001>
- * SETHI, B. (2013). Education and employment training supports for newcomers to Canada's middle-sized urban/rural regions: Implications for social work practice. *Journal of Social Work*, 15(2), 138-161. <http://doi.org/10.1177/1468017313504795>
- SHORT, B. (2006). Idyllic Ruralities. In P. Cloke, T. Marsden, & P. Mooney (eds.), *Handbook of Rural Studies* (pp. 133-148). SAGE. <https://doi.org/10.4135/9781848608016>

- * SLOVAK, K., SPARKS, A., & HALL, S. (2011). Attention to Rural Populations in Social Work's Scholarly Journals. *Journal of Social Service Research*, 37(4), 428-438. <http://doi.org/10.1080/01488376.2011.578035>
- SMALE, G., TUSON, G., & STATHAM, D. (2000). *Social Work and Social Problems: Working towards Social Inclusion and Social Change*. Macmillan. <https://doi.org/10.5040/9781350392618>
- SMALLEY, K. B., YANCEY, T., WARREN, J. C., NAUFEL, K., RYAN, R., & PUGH, J. L. (2010). Rural mental Health and psychological treatment: A review for Practitioners. *Journal of Clinical Psychology*, 66(5), 479-489. <https://doi.org/10.1002/jclp.20688>
- TESTA, D. (2012). Cross-disciplinary Collaboration and Health Promotion in Schools. *Australian Social Work*, 65(4), 535-551. <https://doi.org/10.1080/0312407X.2011.645242>
- THOMAS, A. R., LOWE, B. M., FULKERSON, G. M., & SMITH, P. J. (2011). *Critical rural theory: Structure, space and culture*. Lexington Books.
- * TURBETT, C. (2015). Rural social work in Scotland and Eastern Canada. *International Social Work*, 49(5), 583-594. <http://doi.org/10.1177/0020872806066754>
- * VANCE, C. (2017). Toward a Radical Model of Social Work in Rural Communities. *Journal of Progressive Human Services*, 28(1), 2-5. <http://doi.org/10.1080/10428232.2017.1249245>
- WAGAMAN, M. A., GEIGER, J. M., SHOCKLEY, C., & SEGAL, E. A. (2015). The Role of Empathy in Burnout, Compassion Satisfaction, and Secondary Traumatic Stress among Social Workers. *Social Work*, 60(3), 201-209 <http://dx.doi.org/10.1093/SW/SWV014>
- * WALTERS, J. E., JONES, A. E., & BROWN, A. R. (2019). Work Experiences of Rural Social Workers in the United States. *Journal of Social Services Research*, 46(6), 770-788. <http://doi.org/10.1080/01488376.2019.1658030>
- WALTMAN, G. H. (2011). Reflections on Rural Social Work. *Families in Society: The Journal of Contemporary Social Services*, 92(2), 236-239. <http://dx.doi.org/10.1606/1044-3894.4091>
- WERT, J. L., HASTINGS, S. L., & RIDING-MALON, R. (2010). Ethical challenges of practicing in rural areas. *Journal of Clinical Psychology*, 66(5), 537-548. <https://doi.org/10.1002/jclp.20681>
- WHITAKER, T., WEISMILLER, T., & CLARK, E. (2006). *Assuring the Sufficiency of a Frontline Workforce: A National Study of Licensed Social Workers. Special Report: Social Work Services for Children and Families*. National Association of Social Workers. <https://www.socialworkers.org/LinkClick.aspx?fileticket=4cx7vWJQD40%3d&portalid=0>
- * WU, H., GREIG, M., & BRYAN, C. (2022). Promoting Environmental Justice and Sustainability in Social Work Practice in Rural Community: A Systematic Review. *Social Sciences*, 11(8). 336. <https://doi.org/10.3390/socsci11080336>